

El presente número ha sido sometido a la censura gubernativa.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVI.—Núm. 3.715

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, jueves 6 de enero de 1921

EN EL PATIO DE LA CÁRCEL

La Navidad y el Año Nuevo los he pasado en la cárcel. Lejos de sentirlo, estoy satisfecho de que haya ocurrido así. Una cárcel enseña más que muchos libros de sociología. No creo que ningún hombre de claro entendimiento y sano corazón pueda salir enamorado de la presente organización social después de haber pisado, siquiera por unas horas, el patio de la cárcel, ese bien surtido muestrario de la inhumanidad en que vivimos. Miráis en torno vuestro y no veis más que tristes ejemplos de la mentira que se encierra en el llamado orden social. Mentira cruel con que disfraza su egoísmo el despiadado régimen que gobiernan los privilegiados de la fortuna.

Hemos bajado al patio la mayoría de los presos. La tarde está serena y tibia; el cielo, muy azul sin una nube, y el sol, que tal vez se siente más cariñoso con los pobres que algunas gentes de supuesta bondad, deja caer sus caricias sobre una parte del patio. Al amparo de aquel buen amigo, los presos pasean, ríen, saltan, entonan canciones y se dicen sus azares. Yo pienso por qué estamos aquí tantos hombres. Y el pensamiento se me va a las barridas suntuosas del ensanche de la villa. La clave está allá fuera; porque para que «los otros» tengan su camino de rosas, es menester que «éstos» vayan por el áspero sendero espinoso.

Están junto a mí unos chiquillos con cara de miseria y traje sucio y roto. Con uno de ellos, más mozo que los demás, he partido mi pan. De sus primeros años sólo recuerda otro patio, el de una casa grande llamada de la Misericordia, un gran verdero adonde se tiran los niños abandonados. ¿Quién fué su padre? No ha podido saberlo. Cierta día, cuando la Misericordia le echó a la calle, fué a recogerle una mujer que le dijo: «Yo soy tu madre.» Después, en la zahurda de aquella mujer, vivió un hombre. No era su padre; era, según le dijeron, el marido de la mujer que le recogió a las puertas de la Misericordia. Y como el marido de su madre le maltrataba, el muchacho huyó de la zahurda, que la pareció una Misericordia peor que la otra, y comenzó a dar tumbos por los mares de la vida. Fué cargador del muelle, aprendiz de panadero, peón en una mina, vagabundo y otras cosas más. Por fin, el mal humor de un vigilante nocturno le había hecho parar en la cárcel. Alguna vez le visitaba su madre, pero las visitas escaseaban porque la mujer tenía miedo a que «su marido» la riera. Y en la comunicación general, entre el vocerío de los presos a quienes visitaban sus familias y amigos, la madre y el hijo, que casi no tenían nada que decirse, a duras penas conseguían cambiar unas palabras sin interés. El día menos pensado dejarían de verse, y tal vez ninguno de los dos sintiese el pesar de la ausencia para siempre.

No había en el patio más que gentes de abajo. Nadie de arriba estaba allí. Blusas remendadas, chaquetas roídas, zapatos viejos, alpargatas sucias, trajes astrosos, caras de hambre, inteligencia en sombras, vidas destrozadas: esto tenía el muladar. «Los otros» estaban fuera, gozando la delicia de vivir bien en aquella tarde benigna. Pero ¿por qué, por qué? ¿Por qué son los mejores? ¿Los mejores y si lo fueran, ¿por qué, por qué? ¿En nombre de qué principio santo se reparten con tanta desigualdad los dones de la vida? Orden social, si no fueras una burla, debería estar vacío el patio de la cárcel. Y estaba lleno... Cuando volvía a mi celda, cerré los puños y los alcé amenazando a un enemigo invisible.

A la hora en que nació aquel compañero mío de cárcel vinieron al mundo muchos niños más. Unos llegaron a la vida para ser felices; otros, para ser desgraciados. Acaso uno de ellos sería mañana el juez que, en nombre del orden social, castigase al ladrón que tuvo por primer hogar la Casa de la Misericordia. Por la virtud de ese orden, es decir, por esas palabras «tuyo» y «mío», que hace siglos movían ya la cólera de un apóstol del Cristianismo—¿y cómo han cambiado los tiempos!—, el que nació para ser juez, esto es, jefe, amo, tuvo francas todas las puertas del bienestar; el que nació para ser cargador del muelle, aprendiz de panadero, peón en una mina, vagabundo y otras cosas más, sólo halló francas las puertas de la Misericordia y de la cárcel. Es posible que mañana se le abran también las del cuartel, para que allí le hablen de que su madre es la patria y después le manden a morir por ella, aunque lo más probable es que el desdichado a quien yo di, por impulso de fraternidad, un trozo de mi pan ruede por las cárceles y los presidios como enemigo de una sociedad que se cree justiciera porque castiga los delitos de que ella misma es culpable.

El patio de la cárcel estaba lleno a aquella hora. ¿Cuántos hombres perdidos para el bien! Subió sobre los hombros de otro preso, un ladrón se puso a cantar. Era su canción agria y rebelde; le salía del alma a aquel hombre, como una amarga queja contra el mundo que le desamparó. Parca vibrar en el cántico, aprendí, sin duda, en cualquiera de las prisiones por las que el ladrón había ido cayendo hacia los abismos de la pobreza social, aquel lastimero reproche de Jesús en el Gólgota: «Padre mío, ¿por qué me has abandonado?» Y el coro de presos—raeros, estafadores, homicidas, ladrones y nosotros, los enemigos de la paz social—oía embalsado aquel cantar en que latía la protesta contra el imperio de los hartos que hurtan la felicidad a los pobres.

No había en el patio más que gentes de abajo. Nadie de arriba estaba allí. Blusas remendadas, chaquetas roídas, zapatos viejos, alpargatas sucias, trajes astrosos, caras de hambre, inteligencia en sombras, vidas destrozadas: esto tenía el muladar. «Los otros» estaban fuera, gozando la delicia de vivir bien en aquella tarde benigna. Pero ¿por qué, por qué? ¿Por qué son los mejores? ¿Los mejores y si lo fueran, ¿por qué, por qué? ¿En nombre de qué principio santo se reparten con tanta desigualdad los dones de la vida? Orden social, si no fueras una burla, debería estar vacío el patio de la cárcel. Y estaba lleno... Cuando volvía a mi celda, cerré los puños y los alcé amenazando a un enemigo invisible.

Oscar PEREZ SOLIS

¡ASÍ ESTÁ ESPAÑA!

«La Correspondencia Militar» ponía anoche—cosa que le ocurre con frecuencia—cátedra de Socialismo. En el artículo de fondo trata de la actitud peligrosa de los socialistas franceses, y dice textualmente lo que van ustedes a leer:

«El Partido Socialista de la vecina República, que TIENE EN EL GOBIERNO UNA REPRESENTACIÓN IMPORTANTE, ha tomado, por gran mayoría de votos, el acuerdo de adherirse a la Tercera Internacional.»

El error es de bulto. Cuando se coge la pluma para hablar de un asunto relacionado con la política francesa no es permitido ignorar que en el Gobierno de la República francesa NO HAY EN LA ACTUALIDAD, NI ES POSIBLE QUE LA HAYA, representación alguna del Partido Socialista.

Ahora bien; como ciertas gentes no se asustan de nada—la ignorancia es madre de todas las audacias—, el articulista de «La Correspondencia Militar» les dice a sus lectores qué lo que ha ocurrido en el Socialismo francés es una cosa insólita y completamente imprevista, anunciando una serie de peligros, no sólo para Francia, sino también para España.

Y ese señor articulista, cuya ignorancia supina le hace digno de un roncal y de una albarda, tiene la desfachatez de afirmar que ahora se van a movilizar las fuerzas llamadas proletarias de España y que se va a recibir dinero en nuestro país para que los directores se espabilen, para que los morosos no duelen y para que se utilicen esos hombres desconocidos que responden siempre a la dádiva porque no tienen medios honrados de existencia.

Esa acusación no ofende a los que va dirigida, porque al hacerla sin fundamento alguno, y partiendo de un supuesto completamente falso, indica bien claramente la deplorable contextura moral del que la formula.

El artículo de «La Correspondencia Militar» no nos ha irritado, lo afirmamos con toda sinceridad.

¡Así está España!

EL SIDO SOMETIDO A LA CENSURA GUBERNATIVA

Otra víctima más.

HOFFMANN

La policía alemana ha asesinado a nuestro camarada Hoffmann. El telegrama que da la noticia dice que, al ser detenido, en Flensburg, intentó huir, haciendo entonces la policía fuego sobre él y matándolo.

Alemania, desde la revolución a la fecha, está avanzando cada vez más adentro en el camino de la reacción más bárbara.

Hoffmann ha sido uno de los socialistas que con mayor valentía han sostenido las doctrinas íntegras de nuestro Partido. Durante la guerra, cuando Liebknecht y Rosa Luxemburgo, y más tarde Haase y su grupo, combatían la guerra y echaban en cara a Alemania su crimen, Hoffmann, con su hermano y con otros dos socialistas, formaba en el Landtag la minoría extrema socialista, que secundaba constantemente la labor de los esparquistas y los independentes del Reichstag. La agitación de Hoffmann fué, entonces, una de las que más contribuyeron a la reacción posterior de las masas en sentido revolucionario.

Al estallar la revolución alemana, después del armisticio, Hoffmann, como Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Mering, Rühle, Kurt Eisner y tantos otros socialistas sinceros, luchó ardentemente por dar un sentido plenamente socialista. Y, naturalmente, fué objeto de persecuciones crueles en cuanto se afianzaron ya en el Poder los contrarrevolucionarios disfrazados. En estos tiempos, dentro del Partido Comunista alemán, seguía su obra con toda abnegación.

Esta abnegación y esta sinceridad le han acarreado la muerte. Es una gloriosa víctima más de la Revolución Socialista que se está operando en todo el mundo.

GLOSA ELECTORAL

EL CASO DE VALMASEDA

¡Por selería y cuatro votos! He ahí el número de sufragios en que ha superado el albista Baiparda a nuestro correligionario Pérez Solís. Lo cual, naturalmente, no quiere decir que el distrito de Valmaseda sea albista o baipardista, y no socialista. Al revés. Mas para aplastar la voluntad del Cuerpo electoral se ha recurrido a todo, por ruin que sea.

A medida que se van conociendo, con todo lujo de detalles, las porquerías cometidas en el caso de Valmaseda destaca de entre todos.

Aunque en otros distritos—Jaén, por ejemplo—, el albismo haya luchado contra el Gobierno, en Valmaseda se abaragaron con Dato el cacique vallisoletano, excesivamente preocupado en impedir que nuestro amigo pusiera demasiado en claro en las Cortes quién es y hasta dónde llega el «izquierdista» don Santiago. De este abaragamiento es buena prueba el hecho de que, aun no luchando en Valmaseda ningún ministerial, el poncio de Vizcaya se dispuso decididamente a impedir o anular el indiscutible triunfo de Oscar Pérez Solís. Y lo ha conseguido. Eso y más pueden conseguir los gobernadores que padecen las provincias españolas.

A nuestros correligionarios les consta que se contrataron chulos provocadores «a quince tiros y browning por cabeza»; que el distrito fué inundado por delegados de la más mezquina condición; que el dinero corrió a manos llenas; que en Galdames, en Trucios y en Carranza los pucherazos fueron dignos de pasar a la historia electoral de nuestro desdichado país; que las candidaturas entraron en las urnas empapeladas y todo...

Dos días después, como es sabido, se celebró en Portugalte la votación por que una de las secciones no se había constituido el día 19. De ella saldría incontestablemente el triunfo de nuestro camarada. Portugalte estuvo lleno de fuerza pública, de delegados y de agentes que trataron de imponer el terror. Nuestros correligionarios fueron detenidos y maltratados. Pérez Solís, también, ¿por qué se deluvo al candidato socialista? «Tiempos Nuevos» lo refiere así: «Un delegado gubernativo, que luego resultó ser un polizón, pagaba a un compañero nuestro a la puerta del colegio electoral, Pérez Solís apostrofó al delegado. Y por eso, solo hecho de cogieron, le cachearon e inopinadamente, sin que entre ambos cruzara palabra alguna, u...

En el parte remitido al gobernador afirma el capitán que Solís de cogió por el cuello de la guerrera, rozándole con su mano en la cara. Nuestro correligionario ha hecho público que mal podía haber así sucedido siendo cierto que el capitán llevaba sobre la guerrera un capote abrochado. ¿Cómo iba, pues, a cogerle por el cuello de la guerrera?

Solís continúa preso con más de cuarenta socialistas de Vizcaya. Con este motivo el proletariado expresó y expresa continuamente su indignación y las simpatías más fervientes hacia el que en derecho debía representar al distrito de Valmaseda. Cansino hará falta para justificar ante el Parlamento los canalicos atropellos cometidos para servir los intereses albistas, tan heridos por la valiente crítica de nuestro correligionario.

Anoche se celebró Consejo de ministros, y si nos atenemos al texto de la nota oficiosa, en él no se trataron sino asuntos de trámite.

La declaración oficiosa dista mucho de ser el reflejo justo de la verdad.

Se trató de la necesidad de prorrogar la vigencia de los actuales Presupuestos y se enfocó la situación del Gobierno respecto a la próxima campaña parlamentaria.

Y en orden a esta cuestión se tomaron acuerdos, y de qué género!

El Gobierno, más débil cada día, padece lo insostenible de su situación; sabe que está expuesto a un serio accidente y que una votación adversa puede costarle la existencia precaria de que goza...

Y así, anoche se acordó en el Consejo que de las votaciones sobre actas no haría el Gobierno cuestión de gabinete.

Más claro: que cualquiera que sea el resultado de una votación alrededor de la aprobación del un acta, el Gobierno no se considera en la obligación de dimitir.

No conocemos caso de mayor flexibilidad gubernamental.

El Sr. Dato quiere elipzar los presagios del Sr. Allendalazar, que rozó la inmortabilidad.

Se propone ser más zaragociano que el sonoro ex presidente y ya anuncia que aunque le falte mayoría gobernará.

La cosa nos parece un alarde sin precedente.

EL SOCIALISMO FRANCÉS

Las deliberaciones del Congreso de Tours

(De nuestro corresponsal particular.)

Los discursos de Longuet, Vaillant Couturier y Mistral.—La votación.—La escisión.

Octava y novena sesión s.

Como prometimos ayer, vamos a dar un resumen del discurso de Longuet, comenzado en la última sesión del día 29 y terminado en la mañana del 30.

Comienza recordando unas frases de Lenin dirigidas a Augusto Bebel: «Nosotros, mejor que nadie, sabremos determinar el momento más oportuno para derribar a nuestra propia burguesía.»

Después afirma que para la obra de reconstrucción era indispensable la unidad internacional.

Cachin y Frossard se han excedido en la misión que les llevó a Rusia. Del Congreso de Moscú resultó una Internacional rusa con condiciones inaplicables en nuestro país.

El orador repasa la situación internacional de los Partidos Socialistas: en Suecia, el Partido, notablemente incitado a la derecha, tiene tras de sí la enorme mayoría de las masas socialistas; en Dinamarca sucede lo mismo; en Noruega, el Partido, que se adhirió a la Tercera Internacional desde los primeros momentos, empieza ya a recibir «cukages», y no tardará en ocurrir allí lo que sucede en Italia; en Alemania no existe unidad: hay cuatro o cinco Partidos Socialistas, y cualquiera que sea nuestra opinión sobre los matorrales, es preciso reconocer que tras de ellos se encuentra una parte importante de las fuerzas proletarias; en Austria, en las elecciones últimas, los comunistas reunieron 25.000 votos, mientras que el Partido Socialista alcanzó un millón y tiene 400.000 afiliados; en los Balcanes se adhiere el proletariado a la Tercera Internacional; pero debe tenerse en cuenta que aquellos pueblos son esencialmente agrícolas y se sienten seducidos por el lado agrario de la Revolución rusa; los socialistas suizos, entusiastas teóricos de los primeros momentos, se vuelven atrás ante las condiciones de Moscú, que son rechazadas por dos tercios partes de los afiliados; en Italia han visto los socialistas que el Kremlin ha minado su Partido, y el propio Serrati se ve en el ostracismo.

Apoyados en los debates de la Tercera Internacional, Longuet hace ver que los rusos no conocen las condiciones económicas de los países occidentales.

Habla después de Inglaterra, y recuerda la frase de Wallhead, delegado del Labour Party, pronunciada ante Lenin: «Sin el Labour Party habría una guarnición inglesa en el Kremlin.» Los comunistas ingleses tienen fuerzas escasas comparadas con las del Labour Party: en Glasgow alcanzaron aquellos 700 votos en las elecciones municipales, mientras que los laboristas reunieron 200.000.

¿Quiénes forman la Tercera Internacional? El Partido ruso. También el italiano; pero, ¿hasta cuándo? Está también el Partido Comunista alemán, de escasas fuerzas; están los partidos nacionalistas orientales, que se inclinan hacia la política de Moscú; pero no hacia el comunismo.

Queremos guardar el contacto con todos los revolucionarios, tanto los de Moscú como los de todas partes.

Después de adheridos a la Tercera Internacional continuarán las dificultades. No esperamos merecer otro trato que el que han recibido los socialistas italianos y suizos.

Longuet se afirma partidario del ingreso en la Tercera Internacional, pero a condición de hacer de ella un organismo verdadero del Socialismo internacional, y no una capilla. Sostiene que la mayoría ha votado el ingreso con el entusiasmo de la ignorancia de los textos y de los resultados prácticos que vendrán. Hecha la primera experiencia, como se ha hecho en otros países, tal vez entonces nuestros militantes comprenderán su error, como ha sucedido en Italia y Suiza.

Después de reivindicar con Paul Faure su acción en Berna para la reconstrucción de una Internacional única, Longuet evoca los años nefastos de hace un lustro con las divisiones del pasado. Como entonces Vaillant, yo quiero la unión apasionadamente, con él. Pero hay que destarla de ambos lados de la Asamblea. Los delegados de provincias han afirmado su deseo de unión, y yo les pido que mañana se acuerden de sus declaraciones. Todos me han pedido que siga en el Partido, dirigiéndome así, a todos los que a mi lado hanse batido contra la guerra. Pero es necesario que sigan también en el Partido hombres como Bracke, Sembat y Blum, cuya conciencia e inteligencia es necesaria al Socialismo. Yo lamento amargamente la conclusión que Frossard y Blum han dado a sus discursos, apartando desinteresadamente de la escisión, y yo pido a los delegados de provincias que signifiquen conmigo otra opinión. Y que no se hablen de amistades futuras y relaciones correctas. No: esto no es verdad. A nuestra separación sucederá la guerra alro, la guerra mortal entre compañeros.

Dirigiéndose a los delegados de la extrema izquierda, exclama el orador: «¡Si queréis que continuemos en el Partido, limpiad la atmósfera de calumnias; decid qué el mensaje de Moscú es un ul-

traje y una provocación. Yo no puedo aceptar la bofetada de Moscú. Yo seguiré fiel al Socialismo de Vaillant, de Guesde y de Jaurés, que puede ir a Moscú con la frente alta y sin humillarse, y yo os pido no traicionar este viejo Socialismo.»

VAILLANT COUTURIER

El joven diputado de París empieza replicando a Blum y a Sembat, sin aportar al debate otros argumentos nuevos que los que han expuesto ya Cachin, Rappoport y Frossard. Como respuesta al discurso de Longuet, Vaillant Couturier dice que él y Daniel Renault han redactado una moción conciliadora, cuyo texto dice así:

«El Congreso considera la declaración del camarada Zinoviev como condenatoria de la política de la derecha, de una parte, y de la llamada centrista, por otra.»

El Congreso declara que la moción de adhesión firmada por el Comité francés de la Tercera Internacional—aprobada por el Comité ejecutivo de la Tercera Internacional—legisla para el porvenir y no impone exclusión alguna para el pasado, precisando de una manera clara que los artículos 7.º y 20 de las condiciones de Moscú no podrán ser aplicados a ningún miembro del Partido siempre que se incline ante la decisión de este Congreso y conforma: su acción a la disciplina común.»

Comentando esta moción, Vaillant Couturier dice que es para precisar la moción de adhesión, que no todos comprenden, y también para demostrar que hay en el Partido hombres que no pueden seguir en él. Nada impedirá, sin embargo, que podamos colaborar algún día. Se comprenderá que lo que hacemos aquí está bien hecho cuando se vea que las filas de nuestro Partido aumentan.»

MISTRAL

Mistral presenta esta otra moción: «El Congreso, ante el telegrama del Comité ejecutivo de la Tercera Internacional, se nega a proceder a las exclusiones pedidas en dicho telegrama, manifestando su voluntad de mantener la unión actual del Partido.»

Mistral declara que esta moción es el límite de las concesiones que él y sus amigos pueden hacer, acusando a Vaillant Couturier de haber hecho su contraproposición después de conocer la suya. «Hablemos claro de una vez», grita el orador; «basta de maniobras y habladurías, y no a busque engañar a nadie. Yo aceptaré la interpretación de Frossard; pero no el telegrama de Zinoviev y las declaraciones de Clara Zetkin. A veces, tal moción oponemos la nuestra, pero no queremos condenar el pasado. Si la rechazáis por un artificio cualquiera—diciendo dirigiéndose a los comunistas—procederéis al mismo tiempo provocando nuestra exclusión.»

Se sienta próximo el desenlace final, y los oradores se suceden en la tribuna.

Verfeuil, de los reconstructores, no obstante encontrar «odioso» el telegrama de Zinoviev, quiere hacer la unión revolucionaria, sacrificando a la derecha del Partido.

Maurangs manifiesta su desacuerdo con Verfeuil, y pide a los reconstructores se mantengan solidarios contra las exclusiones. Hay que escoger entre el pacto de unidad del Partido de 1905 y las tesis de Moscú.

Le Trocquer declara: «Daniel Renault me ha enseñado un texto esta mañana, diciendo que debía someterlo a un representante de Moscú en el Congreso. ¿Qué presión oculta es ésta que se ejerce desde fuera sobre nosotros?»

Estas palabras ocasionan un gran escándalo.

Renoult atenua el efecto de la declaración de Le Trocquer diciendo que era a un camarada suyo de tendencia al quien debía someter el texto en cuestión.

Paul Faure: «Ayer dije a Frossard: he sido dos veces excluido de este Congreso: una, brutalmente por Zinoviev, y otra por tu discurso. No esperaré de mí que yo cambie durante los próximos meses que nos ofrecéis. Que se diga si calla o no nos conocéis desde hace veinte años y sin abdicar nada de nuestro pensamiento podemos seguir en el Partido. No estoy de acuerdo con Verfeuil. No se trata de una parte de la unidad, sino de la unidad total del Partido. Constatad claramente, honradamente. Si decís que podemos seguir en el Partido y participar en la acción común, salvaréis la unidad; si no, seréis vosotros los responsables de la escisión.»

La emoción es grande en todos los semblantes, que se consiguen afeñar Antonio Coten indicando que la unidad internacional, que sólo puede hacerse en Moscú, debe prevalecer sobre la unidad nacional.

En medio de la mayor agitación y tris-teza el presidente suspende la sesión a la una.

Décima sesión

La sesión de la tarde empieza con un discurso de Raffin Dugens, hábil y repleto de frases; pero se ve que es para entretener al Congreso, que permanece más atento a las discusiones que hay entre las mesas que a lo que dice el orador.

A CAUSA DE LAS DEFICIENCIAS QUE SUFRIMOS EN EL SUMINISTRO DEL GAS, LOS TRABAJOS DE LA IMPRENTA EN QUE SE CONFECCIONA «EL SOCIALISTA» HAN TENIDO QUE SER INTERRUMPIDOS VARIAS VECES DURANTE EL DIA DE HOY.

ESTAS DIFICULTADES, ADEMÁS DE LAS QUE PROVIENEN DE ESTAR SOMETIDOS A LA PREVIA CENSURA, NOS OBLIGAN A PUBLICAR ESTE NUMERO CON SOLO DOS PAGINAS.

NUESTROS LECTORES SABRAN PERDONARNOS ESTAS DEFICIENCIAS, QUE OBEDECEN A CAUSAS DE FUERZA MAYOR.

Agrupación Socialista Madrileña

LA ASAMBLEA DE ANOCHÉ

Con carácter extraordinario se reunió anoche la Agrupación Socialista Madrileña para examinar la gestión del Comité durante las elecciones y la dimisión de varios miembros del mismo.

Presidió el compañero Santiago Pérez, que cedió después la presidencia a Lucio Martínez.

El camarada Palasar Sanrigoberto, en nombre del Comité, relató las gestiones electorales realizadas desde que se comenzó la antevotación de candidatos hasta el final de la lucha, sometiéndolo a la asamblea el hecho de que la mayor parte de los miembros del Comité dimitieron después de la antevotación y el de que algunos correligionarios rifiusaron el cumplimiento de diversos trabajos de carácter electoral.

Como el Comité se limitó a exponer hechos sin indicar ninguna propues-

ta, se discutió ampliamente el procedimiento a seguir. Después de hablar los compañeros Evaristo Gil, Egocheaga, Cordero, Ineógnito, Fernández Mula, Trifón Gómez, Sabornía y otros, se acordó designar una Comisión especial que abra una información con arreglo a las denuncias que se formulen y dé dictamen acerca de ellas, así como de la conducta de los afiliados que no respetaron el acuerdo de la Agrupación referente a las elecciones de vocales del Instituto de Reformas Sociales.

La Comisión quedó formada por los compañeros Exoristo Salmorón, Ramón Lamonedá, Antonio López Baeza, Luis Mancebo, Virginia González, Trifón Gómez y Eladio F. Egocheaga.

El Comité, reducido a tres compañeros, presentó la dimisión y pidió que a la mayor brevedad se convocara a nueva elección de cargos.

Saborit propuso que la convocatoria la hagan los compañeros que quedan en el Comité y que se exija escrupulosamente el cumplimiento del reglamento para que no puedan votar los morosos.

La política griega

LONDRES, 5.—Un telegrama de Atenas fechado el 3 de enero anuncia que los reyes asistirán a la sesión de apertura de la Asamblea Nacional.

El Gabinete está de acuerdo sobre los puntos principales del discurso del trono, en el que se afirma la resolución del Gobierno de consolidar las relaciones amistosas de Grecia con las potencias de la Entente, obediendo el unánime deseo de la nación.

El corresponsal en Atenas del «Morning Post» comunica que el señor Rhallys se halla bastante enfermo de la garganta, y aunque no se espera su dimisión inmediata, se cree que no podrá tomar parte en lo sucesivo de una manera activa en los asuntos del Estado.

dor. La agitación es indescriptible. ¿Qué pasa? ¿Por qué no se vota?—preguntan varios delegados.

Alguien declara que Longuet y Daniel Renault se han reunido para redactar una moción común. Los reconstructores protestan y dicen que Longuet no está autorizado para ello. Pasan las horas, y como los reñidos no llegan, llueven protestas.

Renault, que ha estado casi silencioso durante todo el Congreso, dice que no hay que extrañarse de lo que ocurre, pues siempre se hacen dos Asambleas: una en público y otra entre bastidores.

Cerca de las siete llegan Longuet y Renault. Las polémicas particulares aumentan. El voto es interno. Por fin se suspende la sesión para reunirse entre sí los grupos afines.

A las ocho y media se abre de nuevo la sesión para leer una moción poco después, por no estar presentes los autores de las mociones.

El paro general en Málaga

ORIGEN DE LA HUELGA

MALAGA, 5.—Como presunto autor del cobro de cuotas para el Sindicato del ramo de la madera quedó detenido por orden del gobernador el conocido sindicalista Paulino Díez, que trabajaba en el taller de carpintería de los S. S. Prado.

Los obreros, para concretar su protesta celebraron una asamblea, en la que se acordó plantear la huelga general a primera hora de la tarde.

Cumpliendo esta decisión, a dicha hora fueron abandonados todos los trabajos.

Los obreros del puerto, excepto los estibadores, que no están sindicados, suspendieron las faenas.

Poco después fueron al paro los carpinteros, y luego, los albañiles y marmolistas, a los cuales se unieron todos los obreros del ramo de construcción.

El compañero detenido, Paulino Díez, será conducido por carretera a Burgos, pueblo de su naturalza.

Diez era delegado de la Confederación Nacional del Trabajo. Cuando le detuvieron le acompañaba el sindicalista Jara, el cual fué puesto en libertad.

Sesión de la noche

Son las nueve cuando empieza de nuevo la sesión, y los ánimos están de tal modo agitados que algunos delegados llegan a las manos. Cuesta un trabajo enorme decidir la votación. Finalmente parece que hay acuerdo en votar primero sobre el ingreso en la Tercera Internacional y luego sobre el telegrama de Zinoviev. Leon Blum hace esta declaración antes:

«La moción Blum-Paoli queda retirada, considerándola ya como rechazada. No tomaremos parte en la votación de las mociones ni en las que sigan después.»

A seguida se efectúan las votaciones. El resultado es el siguiente:

Moción de adhesión a la Tercera Internacional, 3.208 votos.

Enmienda de Heine, 44 votos.

Moción Longuet-Paul Faure, 1.022 votos.

Moción Pressemann, 60 votos.

Abstenciones (moción Blum), 397 votos.

Ausentes, 32 votos.

Conocida la votación, la mayoría entona «La Internacional». Cuatro terminan, los minoritarios cantan a su vez «La Internacional», gritando al final: «¡Viva Jaurès!» Los comunistas responden aclamando a Lenin y a los Soviets.

LA ESCISION

Vuelve la discusión de las mociones sobre el telegrama de Zinoviev.

Martier, en nombre de los reconstructores, lamenta que Pressmann no haya protestado contra el telegrama de Zinoviev.

Daniel Renault mantiene que este telegrama no impone exclusiones, y dice que, haciendo un gran esfuerzo de conciliación, han hecho el Vaillant Couturier y Ker una moción que contiene el máximo de concesiones; pero que es la misma, salvo insignificantes variaciones, que la presentada por el mismo Vaillant Couturier por la mañana.

Y aquí se renueva el desfile de oradores.

Frossard: Yo no estoy de acuerdo con Zinoviev. Vosotros no sois agentes de la burguesía, Zinoviev se engaña al juzgaros así. Pero yo no acepto la moción de Mistral. Yo no quiero convenir a los reformistas, que desde hace seis meses amenazan con marcharse del Partido.

Vaillant Couturier dice que su moción no excluye a nadie.

Longuet: Nosotros no aceptamos ninguna exclusión, ni la de Sembat ni la de Blum. Que Cachin se explique.

Cachin: Jamás una mayoría ha obtenido un éxito tan exento de artificios como el de ahora. Yo contesto a Longuet que yo no pido la exclusión de nadie. Son los mismos reformistas quienes se excluyen al declarar que si la mayoría votaba el ingreso en la Tercera Internacional ellos no la seguirían. En cuarto al telegrama de Zinoviev, yo estimo que se le da demasiada importancia.

Blum dice que él y sus amigos votarán la moción de Mistral.

El resultado de la votación es el siguiente:

Moción Renault, 3.247.

Moción Mistral, 1.508.

La escisión es un hecho consumado. Pressemann sube a la tribuna y declara:

«Me voy del Partido con la frente alta y mirando tranquilo al pasado de mi vida, consagrada toda al Partido, y orgulloso de la labor que he realizado en la Federación de la Haute Vienne, que nosotros mismos habéis citado tantas veces como ejemplo. Me voy porque estoy fiel a las fórmulas del Socialismo francés, tradicional y glorioso, y mañana continuaré haciendo mi campaña de propaganda como en el pasado.»

Paul Faure, en nombre de los reconstructores, declara que éstos salen del Partido.

Leon Blum, en nombre de sus partidarios, dice: «El Congreso del Partido Socialista (Sección francesa de la Internacional obrera) continuará sus trabajos mañana jueves. A participar en el Congreso invitamos a todos cuantos no aceptan las decisiones del Congreso transfiriendo al Partido en Partido comunista.»

Son las tres de la mañana cuando los congressistas abandonan la sala.

Después de la huelga

Informando a los obreros mineros

MIÉRES, 5.—Organizado por el Sindicato Minero Asturiano, se ha celebrado en esta localidad un mitin para informar a los mineros del desenvolvimiento de la última huelga y los términos en que se ha solucionado.

Presidió el compañero Parrado, que explicó el objeto del acto, y hablaron a continuación Valverde y Calleja, representando a la Sección de Mieres y al Comité ejecutivo, respectivamente. Expusieron razonada y elocuentemente todas las gestiones realizadas, y sacaron las consecuencias y enseñanzas que esta lucha ha tenido para todos por su importancia y trascendencia.

Después pronunció un elocuente discurso el camarada Isidoro Acevedo, director de «La Aurora Social», desde cuyas columnas contribuyó muy eficazmente a la orientación y triunfo de la huelga.

La enorme concurrencia aplaudió entusiastamente a todos los oradores, celebrando el triunfo de este gran movimiento.—Corresponsal.

La política

LAS ACTAS EN EL SUPREMO

Mañana viernes, día 7, comenzarán en el Supremo las vistas de las actas protestadas. Están señaladas las de San Sebastián, Tarrasa, Gandía, Fraga, Cuenca, Alhama, La Almuña, Bilbao, Torroella, Redondela, Huesca y Castrogeriz.

Como el magistrado D. Manuel del Valle ha obtenido algunos votos para senador, le sustituirá el primer suplente, Sr. García Goyena, a quien han pasado las actas que se hallaban en poder de aquél.

LOS FUNCIONARIOS DE HACIENDA, DISGUSTADOS

Una Comisión de funcionarios de Hacienda, en representación de sus compañeros de las distintas dependencias del ministerio, ha visitado al Sr. Domínguez Pascual para comunicarle la desfavorable impresión causada en el Cuerpo, con motivo del decreto convocando a concurso- oposición para cubrir 100 plazas de jefes de negociado de tercera clase.

Los comisionados expusieron al ministro las razones que el personal aduce estimando que dicho decreto origina graves perjuicios en la carrera a los actuales funcionarios del ministerio, puesto que no se hallan por completo adaptados las nuevas plantillas y hay numerosos excedentes en el escalafón del Cuerpo general.

El ministro escuchó atentamente a la Comisión y declaró que al someter a la firma el aludido real decreto, creyó que en nada perjudicaba a los empleados; pero que si éstos sustentan un criterio opuesto, recibirá con gusto la nota expresiva de las observaciones que los comisionados le hacían, para estudiarla con la mejor disposición en favor del personal.

“España Nueva”

Se nos remite, para su publicación, la siguiente nota:

«Aun cuando no ha desaparecido la previa censura para la prensa obrera, la necesidad de comunicarnos con las organizaciones proletarias y el deseo de mantener la lucha contra el Congreso actual, obligan a “España Nueva” a reanudar mañana, viernes.»

POR LA EDITORIAL SOCIALISTA

A los correigionarios catalanes.

De todas las regiones españolas, ninguna tiene tanta necesidad de propaganda y difusión de los principios socialistas como Cataluña.

Una propaganda equivocada ha hecho de las importantes masas obreras industriales o agrícolas de este país grandes núcleos de escépticos o de intransigentes antipolíticos, como si pretendiendo el obrero de toda acción política pudiese variar el curso de las cosas, o como si la lengua que no hallase, en la abstención obrera, una mayor facilidad para satisfacer sus verdaderos apetitos y para conseguir que la legislación respondiera siempre al interés de su clase.

Para aminorar en lo posible los efectos de esta orientación obrera, que juzgamos equivocada, es preciso una activa campaña de exposición y de difusión de los principios socialistas en toda Cataluña, exposición y difusión que puede realizar nuestro órgano central, EL SOCIALISTA, a poco que los correigionarios nos esforcemos en propagarlo y en darlo a conocer a los trabajadores.

Mas para que EL SOCIALISTA pueda efectuar debidamente esta labor, es indispensable que todos nos ocupemos del deber de contribuir a la suscripción de la Editorial Socialista, en la convicción de que del éxito de la misma depende, no sólo la prosperidad del órgano central del Partido, si que también el porvenir de nuestros principios en España.

Pero este deber, que es constante, es mayor hoy ante la persecución de que es objeto EL SOCIALISTA, que acataría por acrecentarse la muerte si no acudimos en su auxilio, ora satisfaciendo a la Administración los números denunciados, como si hubiésemos llegado a nuestras manos, ora abriendo suscripciones que vayan a engrasar los ingresos de la publicación.

Al efecto recomendamos a las Agrupaciones Socialistas y a los núcleos de simpatizantes donde aquéllas no existan, la organización de Comisiones «Pro SOCIALISTA» semejantes a la que funciona en Barcelona, la cual ha podido, al saltar el pasado diciembre, satisfacer a la Administración el importe total de los periódicos enviados, haciendo inútil, de esta suerte, la persecución desahucada contra nuestro órgano central diario.

No olvidemos, camaradas, que la lectura de EL SOCIALISTA es equivalente a la celebración de un mitin diario en las poblaciones donde tenga un grupo de lectores. A hacer, pues, que estos lectores vayan en aumento y a prestar a la Editorial Socialista el mayor concurso posible, tenemos dedicar todos nuestros esfuerzos.

Así os lo aconseja eficientemente vuestro correigionario

Fondos recaudados hasta el día

Donativos: Pesetas.

Suma de la lista 72..... 12.500,65

Agrupación Socialista de Miers, por suscripción individual: S. Huerta, 11; G. García, 5; F. Pérez, 11; A. Alvarez, 6,50; D. Trapello, 11,25; G. Quirós, 10; C. Jove, 6,30; F. R. Pérez, 10; C. Anduena, 12; C. Iglesias, 5; I. Bernardo, 12; A. Purty, 6; R. Blanco, 13..... 118,83

Varios típoграфos de Tortosa: J. Andreu, 2; A. Villó, 0,10; A. Alguero, 0,50; F. Curto, 0,50; I. Bell, 0,50; I. Sanchis, 0,50; I. Sebastián, 1; D. Tallada, 0,50; F. Curto, 0,30; F. Fontanet, 3; J. Gasel, 1; A. Martínez I..... 10,90

Donato Martín, de Fuente de Nada, 2; Francisco Villatoro, de Castro del Río, 0,75; Francisco Baguña, de Madrid, 1,50. Sociedad de constructores de calzado de Lluçmayor, 20..... 20,25

Total..... 12.650,65

RESUMEN

Donativos..... 12.650,65

Accionistas..... 105.002,75

Suma de la lista 73..... 117.662,40

COMPAGÑEROS: ahora más que nunca hay que contribuir a consolidar la obra emprendida por EL SOCIALISTA.

A mayor persecución, mayor apoyo.

LAS CORTES

EN EL CONGRESO

SESION DEL 5 DE ENERO DE 1921

Con mucha concurrencia en los escafos declara abierta la sesión, a las cuatro menos veinte de la tarde, el señor Aura Boroná.

En el banco azul, todo el Gobierno, excepto el ministro de Instrucción pública.

En medio de un ambiente de cierta expectación se levanta el Sr. CIERVA a exponer la actitud de su minoría ante la votación de la Mesa interina. Declara que robustecerá la autoridad del presidente dando su voto al candidato del Gobierno, Sr. Sánchez Guerra, aunque expresando que esto no supone benevolencia con un Gobierno que ha consumado a tropellos electorales que merecen sanción adecuada.

Protesta contra el hecho de que se les haya excluido de la Mesa no admitiendo a ningún cervista en la candidatura para secretaríos.

Siguientemente se procedió a la elección de la Mesa, dando los resultados siguientes:

Presidente, Sánchez Guerra, por 234 votos.

Vicepresidentes: Sr. Pinás, por 183 votos; Sr. Bullón, por 173; señor marqués de Arriluce de Ibarra, por 163, y Sr. Aura Boroná, por 153.

A continuación se eligieron los secretaríos, resultando triunfantes los señores Fernández Barrón, que alcanzó 142 votos; Gil de Biedma, 114; Ruiz Valarino, 71, y Arceche, 76.

Radiante de satisfacción ocupa su sitio el Sr. Sánchez Guerra, que coloca a la Cámara el manoseado discurso de ritual, haciendo protestas de conducir a una y otra nación en Asia oriental y en la India, y las dos partes contrayentes no han pensado nunca que Norteamérica pueda obrar de modo que amenace estos derechos e intereses.

Si se ofrece la eventualidad improbable de una querrela entre el Japon y los Estados Unidos, Inglaterra está libre, en virtud del Tratado, de toda obligación de tomar parte en esta querrela.

La política anglo-japonesa

LONDRES, 5.—El barón Hayashi, embajador del Japon en Londres, ha hecho las siguientes declaraciones a propósito del Tratado de alianza anglojaponesa: «Este Tratado no puede, en modo alguno, dificultar las buenas relaciones que existen entre Inglaterra y los Estados Unidos.

El Japon no tiene ninguna intención de aprovecharse de la existencia de tal Tratado para hacer presión sobre los Estados Unidos.

El fin de la alianza es proteger, por una acción común, los derechos territoriales y los intereses especiales de una y otra nación en Asia oriental y en la India, y las dos partes contrayentes no han pensado nunca que Norteamérica pueda obrar de modo que amenace estos derechos e intereses.

Si se ofrece la eventualidad improbable de una querrela entre el Japon y los Estados Unidos, Inglaterra está libre, en virtud del Tratado, de toda obligación de tomar parte en esta querrela.»

La lucha social en Barcelona

AGRESION CONTRA UN OBRERO SINDICALISTA

BARCELONA, 6.—El obrero Olegario Molia Bagosa, de treinta años, natural de Manresa, que trabajaba en la fábrica de productos químicos de los Sres. Albiñana y Argemí, situada en la calle de Estébanz, fué agredido cuando salía del trabajo, a las diez y media de la mañana de ayer, recibiendo dos disparos que le causaron heridas en las piernas y el abdomen, esta última con salida de la bala por la región lumbar. Fueron calificadas de graves el serles curadas de primera intención en el Dispensario de la Herriada de San Andrés, desde donde se condujo al herido al Hospital Clínico.

Los guardias números 71 y 55, que prestan sus servicios en la fábrica de vidrio de los Sres. Scier y Domenech, socorrieron a Molia y lo trasladaron al Dispensario.

Después, auxiliados por el personal de Vigilancia de la Sección del Norte y de la Brigada de Servicio especial, realizaron diversas gestiones en averiguación de quienes eran los autores del crimen.

A la media hora de cometido, presentóse en la Delegación del Norte un individuo, que dijo llamarse Juan Mellado, de veintiséis años, casado, jornalero, domiciliado en la carretera de Santa Coloma de Gramenet, quien dió cuenta de que sospechaba que el herido lo fué por la obra de carbón Pedro Purty Nin, que trabajaba en la misma fábrica en que prestaba sus servicios la víctima.

El carbatero Purty fué detenido y se le allizó un registro en su domicilio, calle de Besos, 36, que dió por resultado el hallazgo de un cartucho de Somatén, extendido a nombre de Purty, y un cartucho del Sirdiuto único, extendido a nombre de su mujer.

Pedro Purty quedó a disposición del Juzgado de guardia.

La víctima del atentado pertenecía al Sindicato único.

MUERTE DE ANTONIO AMADOR

BARCELONA, 6.—En el castiño de la Mola, donde se hallaba deportado, ha fallecido el compañero Antonio Amador, redactor de «Solidaridad Obrera» y conocido escritor sindicalista.

Se ignora cuál haya sido la enfermedad que le produjo la muerte.

LOS PRESOS GUBERNATIVOS

BARCELONA, 6.—Han sido puestos en libertad catorce obreros que se hallaban presos en la cárcel de Manresa. Han ingresado en la cárcel, incomu-

GRUPO SOCIALISTA DE ALBAÑILES

Este Grupo celebrará junta general extraordinaria mañana, viernes, a las cinco y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

ACCIDENTE FERROVIARIO

En la aguja núm. 5 de la estación de las Delicias chocaron una máquina de un tren de mercancías y otra que maniobraba, debido a la densísima niebla. Las dos máquinas sufrieron considerables destrozos.

Vicente Martín Deogracias, de cuarenta años, maquinista, sufrió fuertes contusiones en el costado derecho, síntomas de congestión visceral y magullamientos en diferentes partes del cuerpo, calificadas de pronóstico reservado; Bernardo Vera, también maquinista, contusiones y lesiones leves en la cara, y José Losa Molinero, de treinta y nueve, varias lesiones leves.

UNA EXPLOSION

En un taller de protección, situado en la calle de Rosa Meréndez, barrio de Agramón (Ternán), se produjo una tremenda explosión, que causó grandes destrozos en el edificio y graves heridas a Mateo López Sarrucín y a Justo Castillo Hernández.

La explosión sobrevino cuando ambos iban a afectar una mezcla de sulfuro de antimonio y clorato.

Mateo López, hijo del dueño del laboratorio, sufrió gravísimas heridas en diversas partes del cuerpo, quemaduras de tercer grado, arrancamiento de la mano derecha y disgarres en la cara y cabeza.

Justo Castillo, que tiene veinte años, sufrió heridas en un muslo y quemaduras en distintas partes del cuerpo.

Er el laboratorio se construían explosivos y se efectuaba la carga de cartucheria de caza.

RENTAS DEL OBRERO

Trabajando en una obra en construcción en la calle de Bravo Murillo se causó el aplastamiento de tres dedos de la mano derecha Félix Serrano, de diez y ocho años.

El jornalero Bartolomé Diaz Vigo, de treinta y dos años, se causó lesiones de pronóstico reservado trabajando en una obra de la calle de Juan de la Encina.

Sinón Francisco Lázaro, de cuarenta y tres años, sufrió lesiones de pronóstico reservado que le produjo un cubo que se le cayó a otro obrero estando trabajando en un pozo negro de la calle de Cuchilleros, núm. 15.

En la carretera de Getafe se esparataron las ruedas de un carro, y el carretero fué arrollado al intentar sujetarlas.

Las ruedas le pasaron por encima del cuerpo y le ocasionaron la muerte instantánea.

El cadáver fué trasladado al cementerio de Carabanchel Bajo.

DIARIO DE “CACO”

Don José García Mezo, domiciliado en la calle de Atocha, núm. 4, denunció a su doméstica, llamada María, por haber desaparecido con seis docenas de lentes, valoradas en 200 pesetas, que debía entregar en una tienda de la calle de Alcalá.

Don Joaquín Romero Saavedra, que vive en la plaza de Alonso Martínez, número 2, también ha denunciado a una doméstica que tenía, y que despidió el 28 de diciembre, por llevarse unos pendientes de oro y perlas y diversas prendas de ropa,

El Instituto de Reformas Sociales se reúne el día 10

Terminada la elección de vocales patronos y obreros que han de constituir el Instituto de Reformas Sociales con arreglo al real decreto de 14 de octubre de 1919, ha sido convocada la reunión plenaria para el próximo día 10 del actual, a las cuatro y media de la tarde, en el domicilio del Colegio Médico de la provincia de Madrid, calle Mayor número 1, segundo, a fin de inaugurar la primera de las dos asambleas anuales que debe celebrar el citado Instituto.

Dicha reunión se verificará con arreglo al siguiente orden del día:

Primer.— Toma de posesión de los señores vocales y suplentes nombrados por reales decretos de 25 de noviembre y 5 de diciembre de 1919, 20 de abril de 1920 y los proclamados por real orden de 14 de diciembre último.

Segundo.— Constitución del Consejo de Dirección del Instituto.

Tercero.— Real orden del ministerio del Trabajo referente a los proyectos de ley sobre contrato de trabajo, y cuestiones con él relacionadas, e informe de la Dirección de Legislación y Acción social.

Cuarto.— Representaciones del Instituto en otras entidades.

Acción obrera

MITIN DE CHOFERES

La Comisión de propaganda de «La Velocidad», Asociación de chóferes y ayudantes de Madrid, convoca a un mitin que se celebrará esta noche, a las diez y media de la noche, en su domicilio social, Abada, núm. 2, segundo, para protestar contra los acuerdos del Ayuntamiento en lo que afecta a las tarifas de automóviles, para pedir al Gobierno que obligue a las Compañías ferroviarias a transportar gasolina y que no eleve el Arance en condiciones que imponen a los taximétricos y automóviles precios exorbitantes y para pedir que se restablezca la industria libre de los automóviles con taxímetro.

GRUPO SOCIALISTA DE ALBAÑILES

Este Grupo celebrará junta general extraordinaria mañana, viernes, a las cinco y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

UNA INTOXICACION

Fermín García, de cuarenta y cinco años, que vive en la calle de Alcalá, núm. 32, fué asistido de intoxicación grave en la Casa de Socorro de Centro.

OTRA VICTIMA DEL HAMBRE

Carlos Paláez, de cuarenta años, que había ingresado la noche anterior en la posada del Maragato, sita en la calle de Segovia, núm. 27, falleció ayer en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, donde fué llevado. Los médicos certificaron que la muerte había sido producida, al parecer, por hambre.

FORMIDABLE INCENDIO

ORENSE.—De madrugada se declaró un violento incendio en un taller de aserrar maderas de la calle del Hospicio, propiedad de Segundo Fernández y Compañía.

En breves momentos quedó el edificio reducido a cenizas.

Una fragua contigua al edificio incendiado se quemó también. Otra casa inmediata a la fábrica sufrió daños de consideración.

Los vecinos de la casa se salvaron. No hubo manera de salvar las grandes cantidades de maderas almacenadas en la fábrica.

NINO MORIBUNDO

SANLUCAR.—Desde la azotea de su casa se ha caído al patio un niño de doce años. Ingresó en el hospital en período agónico.

OTRO NIÑO DESGRACIADO

SEVILLA.—El niño de dos años José Cruz Puñere se cayó a un brasero en la vecina barrada de Castillo, causando varias quemaduras en el vientre, a causa de las cuales falleció.

LAS TRAGEDIAS DE LA LOCURA

BARCELONA.—En el núm. 16 de la calle de Fernando existe una joyería propiedad de D. Pedro Mártir Paláu, don presta sus servicios como sereno y mozo Pedro Abella, de treinta y cuatro años, casado, el cual habitaba en el mismo establecimiento en compañía de su mujer y de dos hijos de corta edad.

Abella, que desde hace algún tiempo padecía manía persecutoria, riño y golpeó violentamente a sus hijos. Al oír el escándalo un hijo del propietario de la joyería subió a la habitación de Abella y le incidió por su dura conducta con los niños.

Abella, en uno de sus accesos de locura cogió un martillo y golpeó con él al hijo del dueño.

Este subió inmediatamente al darse cuenta de la lucha, y también él fué agredido por Abella con la misma arma. Los heridos cayeron ensangrentados al suelo, y Abella pretendió huir; pero unos guardias urbanos le cortaron el paso. Entonces, el agresor, sacando una navaja barbeta, dióse un tremendo corte en el cuello, y cayó muerto junto a la puerta de la casa.

El dueño de la joyería, Sr. Paláu, sufre solamente heridas cortantes en la región occipital y conmoción cerebral; su estado fué calificado de pronóstico reservado. El hijo sufre una contusión en el vientre, también de pronóstico reservado.

GARCIA CEBALLOS

Encuadernador

Dorado de artículos de piel, telas, papel, tapicería, celuloide, etc.

Antes, Escalante, 8 y 10. Hoy, Ciudad Jardín, 14 (terminación de López de Hoyos), MADRID